

PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistadora: Sara Fernández Miguélez

Entrevistado: José Valentín Antón

Fecha de la entrevista: 1 de noviembre de 2008

Lugar: Barcelona

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

Capítulo I: Vida familiar e infancia

(1). 00: 00: 00- 00: 02: 26. Procedencia geográfica. El legado de su padre.

Sara Fdez Miguélez (S): Vamos a empezar, como le decía, hablando un poquito de su... vamos, de dónde nace usted, cuál es su procedencia geográfica. Es usted de Rincón de Ademuz.

José Valentín Antón: Nací en el Rincón de Ademuz. Allí me nacieron.

S.I.: Allí le nacieron. Que es Valencia. Nació en el 41.

J.V.A.: Sí, sí.

S.I.: El año 41, el 7 de noviembre, o sea, dentro de poco su...

J.V.A.: Efectivamente.

S.I.: ...su cumpleaños.

J.V.A.: Efectivamente, efectivamente.

S.I.: Muy bien. Y...

J.V.A.: Con suerte vosotros también llegaréis a la edad que yo tengo, como hay otros que tienen incluso más que yo.

S.I.: Sí. Bueno, no tanto...

J.V.A.: Por suerte para ellos.

S.I.: 41, 42, tiene usted.

J.V.A.: ¿Años?

S.I.: No, sesenta y..., no, 41 es el año.

J.V.A.: Voy a cumplir nada menos que 67, pero ya aprendí de unos... unos... unos indígenas, que cumplían 50 años dirigiéndose a los que le homenajearon, diciendo, no preocuparos, que vosotros también llegaréis a mis 50 años, porque no deja de ser un mérito, no una vergüenza y algo que hay que ocultar, paradójicamente, esa sociedad meramente de imaginación televisiva.

S.I.: Bien. Su padre también estaba afiliado a la UGT.

J.V.A.: Mi padre era campesino, era la casa del pueblo. Mi padre un partícipe de la casa del pueblo y en aquel momento pues era un..., mi padre era “blascoibañista”, y por tanto partícipe de la casa del pueblo, y por lo tanto, tipo republicano y de izquierdas.

S.I.: ¿Hablabas mucho con su padre de política?

J.V.A.: Mi padre, que en principio no quería explicarme demasiadas cosas, era muy cauto, pero pasa que para mí sus palabras eran sentencias. Él me decía muy a menudo que las ideas son muy importantes, pero busca la calidad de la gente, que muchas veces se camuflan en la fuerza de las ideas para esconder más de una debilidad. Pero las ideas son importantes, era un hombre republicano, de izquierdas y pro-socialista.

S.I.: En aquella época supongo que sería difícil hablar de política, ¿no?, porque eran unos años...

J.V.A.: Hombre claro, claro.

S.I.: ...en los que...

J.V.A.: Claro, claro. Pero él, él me decía una cosa que yo no olvidaré jamás, decía, la fuerza de la reivindicación te viene de la capacidad de cumplir con tus obligaciones, y eso a mí me... me influyó.

(2): 00: 02: 26-00: 07: 21. La guerra vista desde las vivencias de su padre

S.I.: Claro. Supongo que él viviría la guerra, no sé si en el frente o...

J.V.A.: La guerra claro, en el frente.

S.I.: ...en la retaguardia.

J.V.A.: En Teruel. No, no, en el frente de Teruel.

S.I.: En el frente de Teruel.

J.V.A.: Frente de Teruel.

S.I.: ¿Le contó algo sobre... recuerdos que tenía de la guerra, el levantamiento, pues...?

J.V.A.: Hombre, claro. Él era, él era músico, era un campesino que tocaba la guitarra, el acordeón, y después de la guerra civil ya no tocó nunca más.

S.I.: Como campesino...

J.V.A.: Y se acordaba del... de Francia, ne comprends pas, siempre decía, ne comprends pas, ne comprends pas, cómo vas a comprar pan. Estuve en Francia y entonces pues ese era el tema. Pero era muy cauto, era muy... muy lacónico en sus expresiones, siempre eran sentencias, siempre eran sentencias. Yo le explicaba alguna cosa más o menos imaginativa de esa fantasía, un poco idealizada de la juventud, y él me decía, mejor creerlo que irlo a ver. O me presentaba con alguien que le parecía un poco... no le acababa de gustar, dice, demasiado modoso para ser sincero. Tenía esas frases contundentes y se callaba. Y para mí eran... eran verdaderas lecciones de historia y de filosofía.

S.I.: Supongo que él como campesino, el cambio que hubo de las expectativas que se crearon durante la Segunda República a la guerra sería alguna... ¿habló alguna vez de esto sobre él, sobre...?

J.V.A.: Hombre claro, hombre claro, fatal y... en aquel momento lo más..., lo que a él le afectó mucho es la ruptura de la asociación que tenían de juventud, de entendimiento, de fiesta, a través de la música, porque era de un grupo y el enfrentamiento civil y armado que hubo. Y en un momento dice, mira, hay momentos donde tienes que defenderte, hay fronteras y las fronteras hay que defenderlas, y entonces claro, la amistad siendo importante pues pasa a un plano muy secundario políticamente, no hay más remedio que defenderse y defender las ideas que uno tiene.

S.I.: Él estuvo en el frente de Teruel me comentó, pero ¿tuvo algún cargo en el ejército republicano o...?

J.V.A.: No, no, vamos, no me lo... es que él intentaba no trasladarme tampoco cosas que fueran anécdotas intrascendentes que él también decía. Es más, cuando él tenía alguna..., porque yo de pequeño leía todo lo que me caía, la vida de Platón, Aristóteles, Rousseau, 18 años ya empecé yo mi salida por eso... por... que de tanto leer y poco dormir se le secó el seso. Y salió un buen día montado en Rocinante por la puerta del corral. Yo tenía ya pues las inquietudes, me acuerdo, pues teosóficas de los 18 años. Y él me decía, hijo mío, de chimeneas para arriba, gatos y humo. Entonces aunque seas de sentencias que otra vez te situaban en...

S.I.: Muchas gracias, sí, muchas gracias (la mujer de la entrevistadora le ofrece un té y ésta se lo agradece).

J.V.A.: Es decir, a mí mi padre ha sido y es una gran referencia, una gran referencia.

S.I.: Bien, tenía alguna... supongo que durante la guerra él tendría relación con la UGT y el PSOE.

J.V.A.: En la guerra era... la guerra es la guerra.

S.I.: No había una organización...

J.V.A.: Eran muy, muy, ya te digo, eran muy escuetos en sus apreciaciones. Procuró no inculcarnos su especial vivencia emocional en exceso. Trató de mantenernos bastante... y cuando yo empecé mis inquietudes, él miraba con atención, trataba de estar a la expectativa pero nunca me...

S.I.: Para no influir.

J.V.A.: Nunca me empujó ni me frenó, eso también tengo que decirlo. Es más, en alguna ocasión que yo tenía algunas inquietudes y me iba... y él tenía ya alguna..., mira, yo prefiero equivocarme por mí mismo, que no acertar porque me lo digas tú. Prefiero acertar, equivocarme por mí que no acertar por consignas o porque tú me lo digas, enténdelo papá. Entonces se me quedaba, claro, y decía, tienes razón.

S.I.: ¿Qué consecuencias le trajo a su familia la guerra, tuvieron que... porque...?

J.V.A.: Pues emigrar.

S.I.: Emigrar. ¿Dónde emigraron?

J.V.A.: A Barcelona.

S.I.: Pero en Barcelona...

J.V.A.: A Barcelona y vivíamos pues, pues en barracas al principio.

S.I.: ¿Toda la familia, su padre, su madre, sus hermanos?

J.V.A.: Claro.

S.I.: Vale. Llega...

J.V.A.: Bueno, esto fue los primeros 7 u 8 años. En Badalona, en el barrio de la Salud, bueno, es que no quiero ni acordarme.

(3): 00: 07: 21- 00: 11: 40: El ambiente político-sindical de Barcelona y sus primeros contactos con UGT

S.I.: Bien, usted empieza a hacer su vida en Barcelona ya desde los años..., desde finales de los años 40 ¿no?, a partir del 47.

J.V.A.: Claro, claro.

S.I.: Usted me... me había comentado que le gustaría hacerme un poquito una reflexión sobre el origen del sindicalismo en Barcelona ¿no?, incluso remontándose a estos años en los que estamos hablando, que había un predominio muy fuerte de otro sindicato que era la CNT. ¿Qué me quiere decir con respecto a esto?

J.V.A.: Bueno, en principio lo que quiero decir es un poco de acuerdo con determinada evolución que hemos experimentado, que uno había que definir no solamente, sobre todo lo que no era, uno no era, lo que no había que ser, proclive al régimen que estábamos padeciendo, pero también había que definirse lo que no era

tan... también relacionado con otras opciones, hasta que poco a poco me fui decantando hacia la única cosa que me parecía razonable y auténticamente progresista, el socialismo en general. Entonces fue una decantación e inmediatamente a través de una serie de razones un poco casua... casuísticas, casuales abandonando el fútbol, yo era futbolista, y cuando empecé a decir que el fútbol es el botón político de hacer tontos, empecé a dedicarme a otra cosa y fue la propia gente la que fue inquietando saber por qué tomaba una decisión tan drástica como eso, que me parecía el pan y circo. Y curiosamente entré en contacto ya con gente de diversas opiniones, entre ellos algún socialista, que me empezaron a llevar a los campos escuela, cuando yo tenía ya pues 20 años o por ahí. Y ahí empezó toda la evolución, y desde luego la incrustación en Barcelona y en Cataluña, donde junto con un colectivo que había, que se contaba por decenas en aquella época, de manera obvia, manifiesta, empezamos a reorganizar la opción socialista en Cataluña, que era a la vez la UGT y el PSOE. Claro, lo que no dejaba de significar dificultades notorias, porque claro, a pesar de haber nacido la UGT en Cataluña, en Barcelona, en la calle Tallers, pues aquí no tuvo predominancia fundamentalmente, todo el mundo lo sabe, pues en aquel momento nos tenemos que enfrentar pues a una memoria histórica que a diferencia de otras zonas, de otras regiones del norte, aquí no había tenido una gran... un gran asentamiento la Unión General de Trabajadores, comparativamente con otras presiones. La segunda es que uno era al mismo tiempo que UGT, PSOE, y aquí esas ínfulas autóctonas de carácter particularista, pues también dificultaban un poco el ascenso, pero claro, incluso había unas expresiones que se llamaban socialistas, que no eran proclives a la UGT en tanto que estaba el Partido Socialista Obrero Español detrás.

S.I.: Y bueno, y que la lucha sindical y la lucha política no siempre tienen por qué ir paralelas, entonces...

J.V.A.: En aquel momento sí. Uno no tenía un compromiso sindical si detrás no había un compromiso político, a mi juicio, absurdo, no había diferencias si tú te metías en una confrontación y en una huelga hay un cuestionamiento del régimen, no, no, es que yo me dedicó solamente a reivindicar mi aspecto salarial. Parecía ridículo.

S.I.: No, bueno, en esa época sí, pero por ejemplo, en el momento actual la lucha sindical y la política, pues no...

J.V.A.: Hombre, sin duda, son procesos..., pero la autonomía es una forma de relación, no es independencia, es una forma de relación. Y el que me convenza a mí de que se puede separar el salario del poder adquisitivo, me demostrará que se puede separar una cosa de otra. Eso es el gran argumento. No se puede separar una cosa de otra. Y el poder adquisitivo es el precio, el señalamiento de los precios, y eso es un tema, señores, político absolutamente, entonces, que hay que sembrar campos de actuación diferenciados, conforme, pero desde luego yo no creo en la autonomía, en el sentido maximalizado que mucha gente lo quiere ver. Es una quimera, es una quimera, y en el momento que estamos viviendo actualmente es más claro. Los temas son de tal envergadura, de tal nivel, que no puede separarse la lucha sindical de la lucha política ni los problemas globales defenderlos por aldeas separadas, desde el Rincón de Ademuz, por ejemplo, es una quimera.

(4): 00: 11: 40-00: 15: 16. La emigración a Barcelona y la escuela

S.I.: Sí. Vamos a seguir, luego volveremos cuando hablemos ya de su inicio en la militancia sindical, vamos a seguir un poquito hablando de cuando ustedes se trasladan a Barcelona, en el año 47-48. Estos años usted tendría unos 6-7 años ¿no? Aproximadamente.

J.V.A.: Sí, sí, exactamente, sí, sí.

S.I.: Su padre había encontrado trabajo, si no me confundo, haciendo carbón de leña ¿es correcto?

J.V.A.: Exactamente, exactamente, no sé de dónde has sacado eso, no sé de dónde lo has sacado pero es verdad, fue al bosque...

S.I.: Trabajó durísimo me imagino.

J.V.A.: Claro, para hacer unos ahorros, llamarnos y comprarse una casita, una barraquita.

S.I.: Bien. En esa época usted... era época de asistir a la escuela.

J.V.A.: Claro, iba a la Cros, bueno, luego es que él entró a trabajar a la Cros...

S.I.: Que es una empresa...

J.V.A.: Y entonces yo fui a la escuela de...

S.I.: La Cros es una empresa que ¿a qué se dedica esta empresa?

J.V.A.: Era de... de química, La Cros actualmente evolucionó y tal, o se transformó y era La Cros, entonces tenía una escuela y ahí voy yo, a la escuela de La Cros en Badalona. Que me significaba tres cuartos de hora andando desde mi casa, mi casilla, hasta la escuela.

S.I.: ¿Qué educación tenía allí?

J.V.A.: Pues la básica, la elemental. Lo que pasa...

S.I.: Era los chicos por un lado y las chicas por otro o...

J.V.A.: Hombre claro, faltaría más, faltaría más.

S.I.: Faltaría más.

J.V.A.: No sea que se llamase el diablo, se llamase por el diablo de la concupiscencia, faltaría más.

S.I.: Una educación muy religiosa o más o menos qué me puede contar de...

J.V.A.: Sí, sí, hombre claro, a mí me propusieron..., como yo fui de la última... es de las cosas que no siento pudor de explicarlas, pero yo fui... éramos unos 500 niños ahí, no creas que éramos pocos.

S.I.: Todos hijos de trabajadores.

J.V.A.: Claro. Y yo los últimos años fui..., el último año, los últimos años fueron los más listos y me quedé primero de clase. La conclusión cuál fue, pues querer, y por indicación de los profesores que yo fuese un convento. Y se lo dijeron a mi padre, y mi padre cogió una indignación y un cabrero, cago en la hostia...

S.I.: Bueno, sin embargo...

J.V.A.: Sí, sí, querían, se querían reclutarme para... y mi padre, y yo, me dijeron a mí, se lo dije a mi padre, mi padre cogió una indignación y un cabreo... pero bueno, no, eran bastante, enseñaban lo básico.

S.I.: Lo básico, sí.

J.V.A.: Yo aún tengo algunas cartillas de... de... bueno, te enseñaban *confite odeo omnipotente beate maria sempre virgen*, que nunca sé lo que decía. Es curioso el tema ese, sí. Lo que pasa que yo ya a la temprana edad me dio por la... mi padre me dijo una cosa, tu peor enemigo es la ignorancia, otra de mi padre. Entonces me dio por leer a temprana edad, empezando por los TBOs, los TBOs del hombre enmascarado que hacía justicia y se peleaba contra los malos. No, pero bueno, yo creo que en el fondo el colegio pues obviamente fue interesante porque te enseñan lo básico en aquella época, lo que te podían enseñar. Y...

S.I.: Sin embargo muy... ¿iba a decir algo, perdón...?

J.V.A.: No, no, no.

Capítulo II: Primeros trabajos e inicio en la actividad política y/o sindical

(5): 00: 15. 16-00: 19: 07: Primeros trabajos e inicio en la actividad política y/o sindical

S.I.: Muy prontito empieza a... bueno, muy pronto sobre todo concebido desde nuestra época, en esa época no sé si sería normal empezar a trabajar con 14 años ¿no?

J.V.A.: Claro, absolutamente. Empezar a trabajar.

S.I.: ¿Esto era habitual, empezar a trabajar con esa edad, o era...?

J.V.A.: No, no, era casi obligatorio, 14 años salías del colegio y trabajar, si podías encontrar trabajo. Entonces estuve trabajando, sí.

S.I.: ¿Tipos de oficios? Yo tengo aquí unos cuantos: taller mecánico, dependiente de una tienda de ultramarinos.

J.V.A.: No, ultramarinos no.

S.I.: ¿No?

J.V.A.: Que a mí me conste, no, no, estuve trabajando una temporada, estuve en... en... como en aquel momento, lo curioso es que yo jugaba al fútbol, y entonces me desechaban por el fútbol, es verdad, entonces estaba preseleccionado en la Selección Juvenil de Cataluña y al final..., porque yo ya me había vuelto un poco zumbado, me di un golpe contra el poste jugando al fútbol, y creo que me había vuelto...

S.I.: Es que el fútbol es muy peligroso.

J.V.A.: ...me había vuelto un poco..., me traspuse. En eso tenían razón, me traspuse algo y no lo he superado, no creas que... pues entonces en vez de jugar al fútbol empecé a decir eso del botón político hace tontos. Lo cierto es que hubo gente ya que me empleaba por eso, porque como veían cualidades, incluso yo me entrenaba y tal, entonces decía, a mí me molestaba mucho, su hijo tiene facultades, yo me miraba las patillas de alambre, digo coño facultades. Y bueno, lo que en verdad entonces yo empecé a dedicarme a la lectura y a leer, y a reflexionar un poco y a buscar algunas referencias, tanto, acababa de morir el obispo Carreras, yo he ido al entierro de Carreras, porque yo me acerqué en aquel momento de eclosión histórica, del 57, 58, y 59, que es el ingreso de España en el Mercado Común, 57 me parece, no, no de ingreso de España, del Mercado Común, se concibió el Mercado Común, el Concilio Vaticano, a España le dicen que se abra que si no, no hay nada que hacer, la Ley de Convenios Colectivos de 1958. Yo sigo cierta apertura. Entonces claro, en vez de la banalidad del

gol..., pues me acercó a un ambiente de la iglesia, de entorno a la iglesia, que había gente que eran las JOC, la HOAC, empezó a arremolinarse también Comisiones Obreras, entonces me acercaba por allá, y entonces yo tuve algunas discusiones con el cura, con el obis... con el cura, que ahora era obispo recientemente que acaba de morir, y siempre discutíamos lo mismo, siempre me recordaba a mí que yo le preguntaba sobre algunos textos, sobre todo el tomismo, yo le preguntaba, siempre me decía, es que me preguntabas sobre Santo Tomás de Aquino, dice, pues sí, suma teológica de Santo Tomás de Aquino, sí, pero es que para mí lo que me enseñó Santo Tomás de Aquino es aquello de que el sentimiento o el resentimiento es la madre de todas las corrupciones. Yo le decía recientemente, no te iba a preguntar sobre esa... sobre San Agustín, dice por qué, por aquello de hazme casto señor, más no aún.

Entonces yo me acuerdo que es un hombre que era abierto, era un ambiente donde de alguna manera ya la ge... la juventud se movía, había un boletín que yo el primer artículo que escribí ya no me dejaron escribir más, porque sin saberlo ya expresé una concepción materialista de la historia sin haber leído a Marx, porque yo decía entonces ya en un libro que el hombre es un producto de sí mismo, el hombre es producto de las circunstancias, pero el hombre crea las circunstancias, por lo tanto el hombre es un producto de sí mismo, oh, aleluya, qué dice este hombre. Y ya no me dejaron escribir más.

S.I.: Cuando...

J.V.A.: Y entonces por eso nos conocimos con el obispo y le chocaba, pero fue un hombre abierto como correspondía a la época.

S.I.: Ahora, ahora me vuelve a comentar un poquito cómo empieza usted a... bueno, pues a tomar contacto con estas organizaciones católicas, con gente un poco y hablar un poco ya de lo que es sindicalismo.

J.V.A.: Sí, sí, sí.

Capítulo III: Las condiciones laborales durante el franquismo

(6): 00: 19: 07-00: 25: 05: ESESA: Condiciones laborales.

S.I.: Pero esto lo hace desde una circunstancia que es trabajador en Esesa ¿no? O todavía no.

J.V.A.: Sí, sí, sí, ya estaba trabajado en Esesa, alguien de los que trabajaban me mete en Esesa y tal, porque era un jefe de Esesa y fui aprendiz de electricidad, mecánica y todo este asunto.

S.I.: Vale, vamos a ver un poquito cómo era este centro de trabajo, porque usted aquí ¿cuántos años estuvo trabajando?

J.V.A.: Pues no me acuerdo.

S.I.: Pero es donde más estuvo trabajando y...

J.V.A.: Sí, sí, estuve trabajando también en Correos, o sea, en Telégrafos exactamente, aprendía morse, tu, tu, tu, pero no me satisfacía es, me parecía muy administrativo burocrático. Yo quería inmiscuirme ya, meterme ya en el sitio de trabajo, un sitio donde hubiese ambiente laboral y tal, es verdad, no sé por qué, hay una inclinación, una inclinación que tampoco sé racionalizar muy bien.

S.I.: Vamos a hablar un poquito sobre esta empresa, para hacernos un poco a la idea de... de cuál era su circunstancia.

J.V.A.: Es que esta empresa era una empresa ligada a FECSA, y FECSA era el plan March, Juan March, aquel del que decía Indalecio Prieto, o la República trata con Juan March o Juan March acaba con la República. Creo que se llamaba Juan March, me parece.

S.I.: Sí, Juan March.

J.V.A.: Entonces bueno, estábamos en ese ambiente y esto era una empresa, los talleres de mantenimiento de FECSA, transformadores, motores, y ahí anduve yo.

S.I.: ¿Cuántos trabajadores tendría esta empresa? ¿Estaba aquí ubicada en Barcelona?

J.V.A.: Badalona.

S.I.: En Badalona.

J.V.A.: Es que todo el conflicto para mí empezó en Badalona, empezamos las primeras..., las primeras manifestaciones, las huelgas y... los primeros tropiezos con la policía, y entonces allí empezaron, entonces ¿cuántos seríamos?, 300 trabajadores quizá, distintos talleres.

S.I.: ¿Había mano de obra especializada en esta empresa o...?

J.V.A.: Sí, sí, claro, mucho, había montadores y había especialistas. Hay un taller de electricidad, uno de mecánica.

S.I.: ¿Y usted a qué departamento pertenecía?

J.V.A.: Yo a Electricidad.

S.I.: A Electricidad.

J.V.A.: Yo era de los chispas, de los chispas.

S.I.: De los chispas. ¿Tuvo alguna formación en esta empresa o aprendió un poco...?

J.V.A.: No, yo me acuerdo que me apunté, me apunté a programas, me acuerdo, de CEAC, por correspondencia, pues a lo único que podíamos aspirar a aprender por correspondencia.

S.I.: Pero esto independientemente de la empresa.

J.V.A.: Claro, absolutamente, absolutamente. Entonces pues a mí me interesaba todos estos temas. La diferencia entre un voltio y un amperio. Entonces empecé a aprenderlo, sin que llegase a unas conclusiones muy terminantes, pero sí, anduve, anduve metido hasta que al final pues te colocas en el conflicto fundamental de la situación. Empiezas ya a buscar asociaciones de gentes, de personas, de ideas, porque te das cuenta un montón, te incluyes ya en una expectativa social, y te das cuenta de que eso no puede seguir de esa manera.

S.I.: ¿No puede seguir de qué manera, cómo era la condición laboral, la jornada laboral, había turnos, cuántas horas trabajaba al día por ejemplo?

J.V.A.: Bueno, el problema es que yo no po... es que el pro... mi problema era que no solamente yo vivía muy lejos de la escuela, entonces yo la verdad es que trabajaba, yo vivía muy lejos del trabajo, en la otra punta de Badalona, pero luego iba, empecé a ir a... al colegio, me fui a estudiar Grado Social, luego he estudiado Sociología y luego me metí en la universidad. Y por lo tanto, yo empezaba, salía de mi casa a las 10 de la mañana y llegaba a las 11 de la noche o las 10 de la noche, y me tiraba, leyendo lo que podía, o sea, que aparte pues meterme en los líos que... yo siempre anduve en esa, descansaba muy poco, descansaba muy poco.

S.I.: Pero eso era su circunstancia un poco personal. El trabajador que se dedicaba a trabajar, la jornada laboral...

J.V.A.: Entonces bueno, era, lo que pasa es que había horas extras, la verdad es que había ocho horas tal, pero luego las horas extras, las que tal y cuál. El primer conflicto que tuvimos allí es reivindicando que las horas extras las pagasen más caras. En el fondo era un pretexto para que las redujesen y la gente luchase por el salario. La primera reivindicación fue esa, y entonces yo tenía hasta complicidades, como yo estudiaba ya derecho, tuve complicidades con inspectores de trabajo. Razonablemente buenos profesionales, que entonces en vez de ir a magistratura, lo sustanciábamos todo lo que se dice a través de la tramitación administrativa, dándonos la razón o no, entonces nos daban la razón que las horas extras debían de pagarse al precio legal, más alto. Ergo la consecuencia es reducir las horas extras, peleemos por el salario, peleemos por un convenio justo, y ahí era, ese era, fue el comienzo ya de la implicación y de la

asociación, y entonces como yo estudiaba, me acuerdo que las asambleas hubo uno que me dijo, usted habla muy bien pero no le entiendo. Y dije, no se preocupe, yo no sé tampoco muy bien lo que me digo, o sea, no me haga caso. Pero vamos, yo ya manejaba toda la jerga esa jurídico-socio-laboral.

S.I.: Hablando de salarios, hay una... bueno, en... durante esta época, dentro de la nómina que le llegaba, estaba la cuota sindical obligatoria, o sea, parte de su nómina iba a...

J.V.A.: Claro, eso está para eso, era lógico, estábamos afiliados...

S.I.: Obligatoriamente.

J.V.A.: Obligatoriamente por la santa voluntad del ...

S.I.: Al sindicato.

J.V.A.: Que hacía mucho..., claro, obviamente no... eso estaba claro, eso estaba claro.

Capítulo IV: La lucha sindical en la clandestinidad

(7): 00: 25: 05-00: 30: 35. El resurgir de UGT.

El problema nuestro ya allí, que había una inquietud, ya inmediatamente empezó la gran definición, porque todo éramos... es bueno tener, tener un contrincante enfrente, la gran patronal, el régimen, era fácil. Lo más sutil y lo más complicado era definirte incluso en relación a todos los demás, porque claro, allí había un movimiento notable de gente de buena cualificación, de Comisiones, del Partido Comunista, y entonces bueno, tenemos que empezar a definir las sintonías, las complicidades y las diferencias, que no eran pocas, entre ellas las de los procedimientos. Yo incluso me dediqué alguna vez en las asambleas, a tener un posicionamiento determinado y a saber perder en las asambleas, pero a someter a los demás cuando perdían ellos, ¿comprendes?, por el mismo procedimiento que yo acataba una decisión mayoritaria. Y fue una ciencia tremenda. Y eso claro, supuso el galvanizar a mucha gente entorno a esas posturas porque lo veían más claro y mucho más transparente, que es una

definición ya de principios. Fue una experiencia extraordinaria para mí, la lucha en la fábrica y la conflictividad fue fundamental. Que claro, para nosotros era muy fácil, yo decía tenéis la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad, y la posibilidad de cambiarla por otra que antes era mentira y seguís teniendo razón, que eso es muy fácil, muy fácil y muy difícil de digerir, claro. Para una gente mínimamente racional. Entonces bueno, eso ya fue una definición y ahí fuimos engrandeciendo. Y lo más importante es que yo llegué a la conclusión que tenía que dedicarme enteramente, que todos esos obstáculos que teníamos nosotros para ser distintos, había que superarlos. Teníamos que crear en la Unión de Trabajadores de Cataluña, punto, ya está. Entonces yo ahí empecé ya mi aventura y tuve que dejar incluso de estudiar para hacer la UGT. Eso fue quizá la cosa que más sentido me he quedado siempre, estaba en cuarto de Derecho, y con los compañeros, vamos a trabajar, vamos a crear la UGT y el Partido Socialista Obrero Español de Cataluña, la Federación del PSOE, y ahí fue ya claro, la gran aventura y... por eso Badalona fue un centro de emergencia en un momento determinado. Porque claro, no hay que olvidar que junto a las dificultades históricas de la UGT en Cataluña, a pesar de haberse quedado aquí, junto a... a... bueno, pues a la presencia o a las dificultades de disociar UGT-PSOE, que aquí era cosa, porque claro, el Partido Comunista siendo comunista se llamaba PSUC, esa cosa, la característica autonómica que tiene su legitimación, su fuerza y su sentido, pero nosotros no, Federación Catalana del Partido Socialista Obrero Español, sin ninguna ambigüedad. Claro, eso no dejó de significar una dificultad, porque los mismos socialistas del Partido Socialista hoy, que están hoy en el PSC-PSOE, eran partidarios de Comisiones Obreras, ahora había que hacer frente a esa situación que no es fácil, pero claro yo me acuerdo en alguna ocasión tener que salir a la palestra a defender el movimiento obrero histórico, me acuerdo alguna charla, cuando yo estudiaba sociología, de algunos... de un jesuita insigne, hablando de que los sindicatos UGT, Comisiones, eran cadáveres. Yo que era muy cauto, iba a estudiar y no iba a hacer debates allí, tuve que levantarme y decirle que lamentaba verle hacer el triste papel de sepulturero. Era difícil en aquella época. Y claro, fue una... una... había una gran memoria histórica, gentes muy... hay nombres concretos, que me gustaría que alguna vez salieran también, no solamente estaba yo, estaba yo, estaba...

S.I.: ¿Nombres como por ejemplo?

J.V.A.: Hombre, había gente veterana ya, había gente veterana, Pérez Rueda, Juan Sánchez, históricos, mucha gente que estaba con nombres supuestos, nombres de guerra, el paleta, el asturiano y tal, gente, que era verdad en aquella época, hay una gran memoria distribuida por todo. Estaba Belenes que...

S.I.: Usted aquí me nombra a Victoriano Sánchez...

J.V.A.: Victoriano Sánchez.

S.I.: José María Trijinez.

J.V.A.: Paco Parras.

S.I.: Paco Parras, Luís Fuertes...

J.V.A.: Luís Fuertes.

S.I.: ...que luego fue Secretario General.

J.V.A.: Efectivamente. Fue el primer Secretario General que hay en la democracia.

S.I.: Que luego usted sustituyó.

J.V.A.: Efectivamente, efectivamente, sí.

S.I.: Camino Rueda, Rosa María Barenys. Dolores Artemia.

J.V.A.: Artemai. Ana Salas.

S.I.: Ana Salas.

J.V.A.: Y muchos más que se podía decir...

S.I.: Pedro Rueda que era más veterano.

J.V.A.: Pedro Rueda era uno de los veteranos y tal y cuál. Fue la persona con quién conecté inicialmente, cuando yo tenía 19 ó 20 años aproximadamente, y él que venía de la... de los Aguiluchos de la FAI, estaba en el ámbito socialista y fue él el que me empezó a decir cosas, yo ya empecé a hablarle de Carlos Marx, en esa época, y el hombre se quedó un poco sorprendido porque, porque no sé si los había leído él a Carlos Marx, yo ya había entrado en la dialéctica materialista.

S.I.: En esta... en estos momentos bueno, pues son un grupo de personas que usted denomina un núcleo duro...

J.V.A.: Evidentemente.

(8).00: 30: 35- 00: 33: 26. La irrupción de CC.OO

S.I.: Pero cómo se organizan, porque además está, no sé si es la palabra adecuada, la competencia de Comisiones Obreras...

J.V.A.: Sí, sí.

S.I.: Que bueno, muchos califican como más activa, porque la UGT se mantenía más al margen.

J.V.A.: Sí hombre, es que ellos tenían una gran ventaja que hay que saberlo, aparte del valor militante que no quiero quitárselo, es que claro, eran liberados en tanto que eran jurados o enlaces sindicales.

S.I.: Participaban.

J.V.A.: Y eran centenares o miles de personas dedicadas exclusivamente a eso, con la fe ciega del Carbonero, eso hay que decirlo también, con la certidumbre de que lo que dicen ellos no es la verdad, es la única verdad posible, claro, eso da unas ventajas comparativas respecto a quiénes, de acuerdo con nuestro método occidental dudamos muy a menudo o siempre de lo que... de lo que decimos.

S.I.: ¿Por qué UGT no participaba en el Sindicato Vertical?

J.V.A.: Hombre, porque nosotros teníamos... bueno, por una cosa obvia, porque era darle... darle cancha, era poner el pie en la intersindical portuguesa, y la unidad no puede ser una unidad impuesta de arriba abajo, todos dentro y quién los cogía por arriba. La unidad debe ser forjada de abajo arriba voluntariamente, fruto de... del convencimiento y de la gente, es que eran compatibles acaso, unos comunistas con otros, eran compatibles con los de la CNT, con los de la CNT y anarquistas no tenían derecho a eso, cómo convivías en ese contexto, pues lo mejor es que hubiese una unidad de acción, y unos acuerdos convenientes a la hora de hacer alguna acción conjunta y que eso sea un proceso progresivo, que nosotros decíamos de unidad desde la libertad a la unidad, no desde la unidad a la libertad. Entonces era una de nuestros eslóganes fundamentales, entonces bueno, nosotros claro, había que distinguir un tema, que nosotros estábamos en contra del entrismo dándole la fuerza que se pretendía desde el punto de vista del régimen, y sobre todo como decía Marcelino Camacho, con los ascensores funcionando. Mire usted, el régimen franquista no puede ser jamás el valedor de una estructura sindical a futuro, parecería una criminalada, un absurdo. Otra cosa es que hubiera gente, amigos, compañeros, que... que siendo enlaces jurados que había gente pues aprovecharan la circunstancia sin potenciar al sindicato, para hacer protagonismo en las empresas, como enlaces o como jurados que era lógico, pero no para darle cancha y darle importancia al Sindicato Vertical, que además tenía sus valedores, no hay que olvidarlo y a la expectativa futura de una intersindical amañada de arriba abajo desde los organismos del Estado, ya está bien. Nosotros creemos que ellos tenían su misión, su estrategia y nosotros decíamos que...

(9). 00: 33: 26-00: 36: 36 Las directrices del exterior. Los Campos Escuela

S.I.: ¿Quién dirigía su estrategia?, porque desde el exterior usted me dice como mínimo recibían propaganda desde Toulouse. ¿Quién dirigía las estrategias sindicales?.

J.V.A.: Propaganda desde Toulouse, toda la propaganda desde Toulouse, y hay que decirlo, los campos escuela. Yo reivindicaría los campos escuela.

S.I.: ¿Qué eran estos campos escuela?

J.V.A.: Los campos escuela eran pues a partir del 50-60, en torno al 60, eran encuentros que se organizaban pues en Biarritz, en Hossegor, y tal, y donde el exilio, tanto la UGT como los del PSOE como las Juventudes Socialistas, con mi gran amigo Garnacho, Manolo Simón y muchos más, pues organizaban nuestros encuentros, donde íbamos los jóvenes y allí nos impartían clases, doctrinas, por Rodolfo Llopis, Arsenio Jimeno, estaba Ramón Rubial, el guerrillero Mata, y allí íbamos, y fue un contacto pues con esa ideología y fue un contacto personal donde organizamos... y creo que fue fundamental. Yo creo que si... bueno, allí fue Gómez Llorente, fue Boyer, la gente un poco que luego también fueron destacados dirigentes.

S.I.: Las nuevas generaciones...

J.V.A.: Las nuevas generaciones forjamos, yo creo que no tiene explicación el impulso que cobraría posteriormente sin esa regla. Nosotros no teníamos ninguna radio pirenaica, ninguna, que eso también era otra ventaja, la verdad. Entonces claro, nuestra referencia era el contacto con gente que para nosotros eran referencia fundamental. Yo nunca olvidaré la referencia fundamental de esta gente, Rodolfo Llopis incluido, por supuesto. Pascual Tomás, un Secretario General de la UGT. Y luego hombre, para mí las figuras señeras de Ramón Rubial, del Guerrillero Mata. Y entonces eso fue una permanente actividad de gente yendo y viniendo, que incluso nos permitió viajar, yo estuve en Suecia, en razón por ese tema, y a mí me sirvió mucho la visita que hacíamos a Suecia y algunos otros países. Pero desde luego la... conocer a esta gente y tal fue fundamental, y mucha gente fuimos ahí, y esos campos escuela fue un semillero enorme de militantes dedicados a partir de ese momento, porque claro, por sí sólo, por la sola lectura desde la lejanía, en el anonimato la gente no, no crea nada, y entonces esa desventaja comparativa que teníamos con los demás, el partido, la pirenaica y tal, pues la teníamos que complementar pues de esa manera. Y desde luego yo digo que sin esos campos escuela no es posible entender el desarrollo relativamente rápido que tuvo la UGT y el PSOE en España entera, porque luego es verdad que al final mucha gente se ha venido a unas ideas que tenían un fundamento, que no era un movimiento socio-político. Era un movimiento no, nosotros una organización de cabo a rabo, con todas las estructuras y con una experiencia muy dilatada, que tiene que servir ahora y para el futuro, y teníamos razón, y al fin y al cabo no era un tema de números. A mí cuando me explican cuántos éramos, digo, mira, cuántos menos fuésemos, más mérito teníamos.

Doce eran los apóstoles y el follón que acabaron armando. Creo que eran doce, no sé si son doce o trece, es igual, en cualquier caso era tener en nuestra idea y en nuestro proyecto, pues lo que...

(10): 00: 36: 36-00: 41: 26. La lucha sindical propiamente dicha

S.I.: ¿Y cómo lo iban transmitiendo? porque ustedes bueno, pues tenían esa formación, usted en concreto pudo tener ese contacto con... con gente que le pudo inculcar un poco cómo podría ser la lucha sindical en el interior, pero cómo era ya el día a día ya de llegar, repartir propaganda y cómo reorganizar, porque además en el sector eléctrico dónde usted estaba pues hubo un importante éxito por decirlo de alguna manera.

J.V.A.: Sí, sí, sí, hombre, pero es que hay que decir una cosa, que éramos unos núcleos muy activos, muy cohesionados.

S.I.: ¿Cómo era ese día a día?

J.V.A.: Pues hombre, un contacto permanente, casi éramos... había mucha gente, y de alguna gente, mucha gente, había muchos otros que... que... pero hombre, hacíamos reuniones permanentemente, y sobre todo hay una cosa, una memoria histórica favorable, muchos veteranos. Me acuerdo una vez que armamos una huelga cuando venía aquí la OIT, creo que fue en el 60... 70... una visita con una OIT, nosotros en solitario hicimos una proclamación de huelga, una huelga, y nos quedamos sólo, porque los que había el residual, la gente que había no quiso saber nada, Comisiones ni hablar, pues nosotros debíamos cuestionar la visita que hacía la OIT para legitimar o avalar a ver qué es lo que se estaba haciendo en el Sindicato Vertical, porque tenía muchos avaladores en el exterior, entonces nosotros armamos una huelga y sorpresivamente hubo muchas empresas que pararon. Entonces yo me enteré por ejemplo que en la maquinista, había gente veterana, un tal Belenes que estaba allí, allí estaban los guajes, donde está ahora el Secretario General, Álvarez, Álvarez estaba allí con unos, con unos asturianos o estaban en... en la SEAT había gente, bueno y en Hispano-Olivetti por supuesto, porque si la UGT tuvo un arranque, una irradiación fundamentalmente a partir

de Badalona por circunstancias de gente concreta, luego sería Hispano-Olivetti, Maquinista, la SEAT, que poco a poco se fue, pero teníamos una actividad militante, militante, reuniéndonos cada semana. Permanentemente. Gente muy activa y muy convencida de sus ideas, tanto más cuanto más obstáculos creíamos tener, porque nos sentíamos en posesión de una postura que no podía ser otra, podíamos modificarla, podíamos alterarla, pero lo demás, lo que teníamos a nuestro alrededor era un páramo que no tenía ningún sentido, era la confusión de lo sindical y lo político permanentemente, era el entrismo sindical, que nos organizaran de arriba abajo, como pasó en Portugal, que nos pareció una barbaridad, una auténtica barbaridad. Además teníamos una ventaja, la adhesión y la incorporación a las internacionales sindicales, a la CIOSL, eso también era un aval, verlos en concomitancia y en correspondencia con lo que se hacía en las demás partes del mundo. Fue una Odisea, un poco Odisea, en Cataluña tuvo algo de Odisea por lo incomprensidos que éramos. A mí me pitaron en más de una ocasión en alguna charla, una vez una charla en la universidad, hablando yo de, no sé de qué había ido a hablar, hablar pues de Indalecio Prieto o de Besteiro o de la historia política y social de España, que se confunden las partes del Partido Socialista Obrero Español y la UGT, unos pitidos de la hostia. Entonces yo decía que la libertad sí, pero la libertad del que piensa de distinta manera, decía Rosa Luxemburgo. Y en un ambiente como éste, en un foro intelectual como éste, lamentaría que ustedes acaben teniendo los errores que están criticando en el adversario, la incompreensión y la intolerancia. Entonces seguí otra vez Rosa Luxemburgo arriba, la libertad, y seguí con lo mismo, la historia de España en gran parte se confunde. Era difícil. Tengo que decir que nuestras ideas triunfaron siendo no muchos, comparativamente no muchos, y mucha gente que nos silbaba y que nos pitaba, son los que nos dirigen hoy en gran parte, en algunos sentidos ¿eh?, que no quiero hablar, la gente que nos pitaba, que nos vituperaba. Conozco algunos que nos dirige incluso en su territorio.

S.I.: También eran momentos...

J.V.A.: Difíciles.

S.I.: ...difíciles.

J.V.A.: De clarificación.

S.I.: Porque todos luchaban contra lo mismo en definitiva, lo que pasa es que la estrategia...

J.V.A.: Pero hay que tener una alternativa, hay que ir viendo tal, pero eso es comprensible y humano, si nadie cuestiona eso, el derecho a equivocarse. Pero nadie reconoce que estaban equivocados. Y somos muchos los que ya estamos más que como militantes, básicamente limitantes, militantes de fondo, limitantes en la forma, porque hay que dejar paso a las nuevas generaciones.

(11). 00: 41: 26-00: 47: 02.La huelga

S.I.: Vamos a concretar un poquito de cómo era, cuál era realmente en concreto, cuando se organizaba una huelga o había una asamblea, cuál eran las prioridades de la lucha sindical en los años 60 y...

J.V.A.: Bueno, para nosotros no solamente es hacer la huelga, que lo era, sino cómo se hacía la huelga, nosotros primábamos la asamblea y los Comités de Empresa frente a un protagonismo de los jurados y tal y cuál, entonces ese era el tema fundamental, cómo se hacía y sobre todo con la transparencia como se hacía. Si la gente, hay que decir que prefiero, bueno que la gente no haga una cosa consciente de que no la hace, aunque yo crea que lo tenga que hacer, pero había que informar y había que...

S.I.: En esos Comités de Empresa quién participaba, los trabajadores...

J.V.A.: Bueno, en aquel momento, hombre, es que era una dicotomía y había una cierta conflictividad entre lo que proponíamos nosotros que eran las asambleas y los Comités de Empresa y los jurados. Claro, hombre, había gente de Comisiones Obreras había gente extraordinariamente positiva y válida, obviamente, pero claro, las posiciones estratégicas estaban confrontadas. Nosotros aquí en Barcelona, en Cataluña sobre todo, fue un momento culminante la estrategia de UGT en Hispano Olivetti, donde acabaron imponiendo, imponiendo, la estrategia de las asambleas y los Comités de Empresas que emergían elegidos en esas asambleas, y ese fue un momento de ruptura fundamental, y fue una huelga que tuvo estratégicamente una gran importancia

para nosotros, y ahí estaba Luís Fuertes, Cerro, Riskey, había mucha gente, Camino Rueda, que es un tipo interesante, que recibió unos cuantos tiros de la policía cuando era diputado.

S.I.: ¿Usted nunca sufrió ninguna represión?

J.V.A.: Estuve detenido dos veces, pero no quiero ni hablar de eso porque da pudor.

S.I.: ¿Pero en esta época fue?

J.V.A.: Sí, claro, claro, una vez una huelga, otra huelga, en fin, manifestaciones, pero comparar eso con...

S.I.: Me comentaba usted antes que para... para llamar a la huelga o para conseguir un poco pues apoyo de los otros trabajadores, repartían propaganda y me mencionaba que su hermana le estuvo ayudando desde el restaurante, ¿eso es en esta época o es posterior?

J.V.A.: No he dicho restaurante, ¿he dicho restaurante?

S.I.: Algo así, o he creído...

J.V.A.: Era, era, hombre, mi cuñado que era un hombre muy catalán, muy tal, eran cómplices totalmente, mi familia toda era cómplice, mi hermana. Mi hermana era una persona muy normal en un restaurante y tal, que hacía propaganda, que yo tenía mi miedo, claro.

S.I.: Claro.

J.V.A.: Nos jugábamos mucho. Yo tenía en casa además un cuchitril en la pared enterrada la propaganda también. Y habíamos hecho un agujero en la pared para esconderlo. Pero mi hermana, mi familia jugó un papel importante, mi sobrina que

estaba allí, Esperanza Hueso, también jugó un papel importante, de discreción y de tal, cuando venía la propaganda cogerla, pero vamos, yo tenía mucho cuidado.

S.I.: Claro.

J.V.A.: Claro. Nos jugábamos todo una familia, un negocio. Pero son complicidades que en aquella época ya la gente ha pasado en el más puro silencio y en el anonimato, pero que en aquel momento tenía su importancia hombre, no se puede olvidar eso.

S.I.: ¿Qué grandes huelgas recuerda de esta época?, porque a partir del año 58 y los años 60 ya es un no parar. Usted me ha destacado antes, la de Hispano-Olivetti.

J.V.A.: La de Hispano-Olivetti fue para nosotros estratégicamente Fundación.

S.I.: Hay un importante protagonismo de la UGT.

J.V.A.: Hombre absolutamente, absolutamente.

S.I.: ¿Organizó la UGT esa huelga?.

J.V.A.: Absolutamente, absolutamente.

S.I.: ¿Qué se reivindicaba?

J.V.A.: Pues el convenio colectivo, la de siempre. Pero había un momento donde yo no sé lo que era más importante, si el contenido o la forma. Entonces...

S.I.: ¿En qué año fue esta huelga aproximadamente?

J.V.A.: No lo sé, no lo sé.

S.I.: No lo sabe.

J.V.A.: No me acuerdo ya, habría que precisarlo, es igual, en cualquier caso, hombre, pues era un tema reivindicativo, pero en cualquier caso buscábamos hasta razones que a veces eran pretextos con tal de armar una tremolina, pero bueno, motivos sobaban, motivos había desde los salarios, hasta la dirección, las arbitrariedades, no sé qué, las calificaciones profesionales.

S.I.: ¿Y se conseguían?

J.V.A.: Hombre, claro. Sí porque también había, yo me acuerdo en las huelgas, que una vez había un encargado que me dijo, señor fulano, Valentín, un encargado, él jugaba su papel, era un hombre, yo tengo que quejarme ante usted, por qué, porque no me ha dicho que había huelga porque a lo mejor nosotros también podíamos haber participado. Yo por discreción y por prudencia no quise comprometerle a usted, claro tendré que decirle eso, no porque había, es que era un momento ya de la gente sabía que eso no podía ser indefinido, así autocrático, tan separado de Europa cuando había que incorporarse a Europa más pronto o más tarde, tenía que cambiar inexorablemente, y por temor a la vara, cambia el destino de los poetas, mira, decía Ovidio. La gente veía venir lo que tenía que venir, y bien por convicciones o por un posicionamiento oportuno, pues no faltaron muchas transformaciones personales. Sí, hombre, pero hubo gente que también de alguna manera contribuyó y colaboró desde posiciones de influencia, no hay que olvidarlo.

Capítulo V: El final del Régimen de Franco. La transición democrática

(12). 00: 47: 02: 00: 50: 55. Los años 70

S.I.: Eso es lo que había en estos años, pero ya en los años 70, ya con... con... sobre todo cuando la muerte de Franco está... el modelo de sociedad va cambiando, se... hay unas expectativas de apertura, además Cataluña cada vez tiene un desarrollo económico mayor.

J.V.A.: Hombre claro, claro.

S.I.: Entonces supongo que habrá más gente que se pueda militar, que más...

J.V.A.: Hombre claro.

S.I.: Entonces cómo es en los años 70, cómo se vive ese momento ya de apertura, porque la lucha supongo que será bastante diferente a los años 60 donde todavía todo es mucho más duro y está...

J.V.A.: Claro, claro, no hombre, casi es el momento de definición y aclaración, porque nosotros aquí tenemos mucha reunión, mucho contacto, ya entre nosotros mismos, por ejemplo tenía contacto con la gente de USO, que era gente muy proclive, muy buena, tenía contacto también me parecía importante el entendimiento que se llevó con ellos, con Porfiado y con muchos más. Luego también teníamos mucha relación con la gente del Partido Socialista de Cataluña, de Raventós y siempre buscando, ya estábamos buscando entendimientos, tanto a nivel político, porque repito, yo soy, no soy un ingenuo para creer que una cosa de estas separa la otra, eso es falso, eso es demagógico, separar lo político de lo social. Que instrumentalmente tiene que haber campos diferenciados sí, pero estaban juntos, más en aquella época, donde estábamos definiciones conjuntas, donde el Partido Socialista de Cataluña, lógicamente queriendo separar, siendo conscientes de que tenía una estrategia general, pero claro, tenía que llegar a un grado de entendimiento con el Partido Socialista Obrero Español, con los afines en el resto de España, máxime cuando lo de Tierno Galván también se desvanece, claro, entonces eso sirvió también para ir aclarando posicionamiento porque dentro del Partido Socialista de Cataluña había gente proclive a la UGT, Raventós entre ellos, y que habían pertenecido a la Unión General de Trabajadores. Había mucha gente del POUM, que los del POUM siempre estuvieron con la UGT, siempre, ha que aclararlo, aunque no fuera más que las historias de Nin y el antiestalinismo militante en la que ellos... en la que ellos... que a ellos les honra, el antimili... en antiestalinismo militante, que les honra, que digo que les honra.

S.I.: Sí, sí, sí.

J.V.A.: Entonces bueno, siempre hubo entre nosotros una gran..., y había mucha gente del Pum en el PSC proclives, ya estaban en la UGT muchos. Nosotros no parábamos tampoco.

S.I.: Es determinante que a partir de los años 70 ya se empiecen las ejecutivas a nombrar gente del interior. Ya no...

J.V.A.: Ah, claro.

S.I.: Que las directivas no sean ya del exterior sino que...

J.V.A.: Hombre claro, es que eso fue un congreso de la UGT donde de alguna manera yo participé en esos congresos, la reunión era no solamente nosotros sino en los congresos que teníamos y tal y cuál, entonces ya claro, decíamos que los que... es que antes se nombraban las ejecutivas de la UGT se nombraban en el exilio. Y entonces nosotros dijimos que nosotros vamos a nombrar aquí, pero que luego los que corresponden al interior nombrarlos en el interior, que se conectaron, digo bueno, si nosotros venimos a votaros a vosotros, venir vosotros a votarnos a nosotros, que produjo un cisma que lo que produjo es la división entre los históricos del Partido Socialista, de Rodolfo Llopis en aquel momento. Ese fue el tema de fondo, donde estaba entonces ya Pablo Castellanos y aquella gente que estábamos en aquella cuerda.

S.I.: Pero era necesario a su punto de vista que... que era el momento en que el interior tenía ya que tomar un poco las riendas.

J.V.A.: Hombre claro, claro, y entonces ahí fue muy importante y hay que decirlo, el País Vasco, Ramón Rubiales, Nicolás Redondo, fueron muy importantes en ese proceso.

S.I.: Ese...

J.V.A.: Los asturianos, los asturianos, que eran nuestra referencia casi siempre, los vascos, los asturianos como gente hecha y donde la UGT se mantuvo siempre [¿..?], siempre, la postura de Ramón Rubiales y Nicolás, fueron importante.

(13): 00: 50: 55- 00: 56: 36.El desmantelamiento de la OS. El XXX Congreso de la UGT

S.I.: Vamos a ver un poco cómo se viven los primeros momentos, cómo vive usted los primeros momentos de transición y sobre todo pues cómo se va desmantelando todo lo que es la organización sindical franquista, para dar pie a los sindicatos, sindicatos históricos como UGT, pero también, bueno, pues otra vez con...

J.V.A.: Bueno, ahí nosotros tuvimos, yo creo que hay un tema de inflexión importante, que es el congreso de la UGT, en ¿cómo se llama?, con eso que tuvimos ya en el interior, en una Semana Santa, ¿cómo se llama?

S.I.: ¿El XXX Congreso?

J.V.A.: El XXX Congreso, cómo se llamaba, en un hotel..., el hotel, no me acuerdo cómo se llama. Eso fue importante, fue trascendental.

S.I.: ¿No es el restaurante Biarritz?

J.V.A.: Biarritz, Biarritz, eso fue fundamental, y a partir de ahí viene el desmoronamiento de casi todos, claro. Se encontraron ante un hecho consumado que no podían...

S.I.: ¿Usted participa en este congreso?

J.V.A.: Claro, ahí salgo nombrado Secretario de Formación de la... yo salí entonces, precisamente salía de alguna insignificante detención de las que yo tenía, insignificante detención, no, no...

S.I.: No quiere...

J.V.A.: No, porque es que cuando uno se compara con lo que han pasado otros, es una vergüenza hablar de eso, me detuvieron dos veces, tres, pero es una cosa que cuando uno compara es que es miserable, no tiene ningún mérito, ninguno.

S.I.: ¿De qué se habla en este XXX Congreso?, porque una de las cosas que usted ha estado nombrando muchas veces en este congreso, creo que se habla de la autonomía sindical frente al partido. Cuénteme un poquito.

J.V.A.: La autonomía, claro, claro, se habló de la autonomía sindical, pero autonomía como forma de... Yo repito, autonomía es una forma de relación, sino no es autonomía, es independencia, ¿vale?, vale, entonces claro, porque el partido y el sindicato tienen que tener líneas convergentes, y líneas divergentes, y desde luego el sindicato representamos por definición unos problemas y un contingente que no es el mismo, y naturalmente tiene que tener una capacidad de estrategia... y claro yo me acuerdo cuando hablaban de la correa de transmisión, pero que es que la correa de transmisión está en un doble sentido, históricamente. Y el que no se de cuenta que a veces ha sido la Unión General de Trabajadores, en este caso último de la transición. En este caso de la transición, quién llevó las riendas fue la Unión General de Trabajadores, quien se traslada totalmente al interior, y el Partido Socialista vino después, fue una continuación el Partido Socialista, y entonces a través de la historia se demuestra ese doble sentido de la famosa correa que es inexorable. Porque repito, ese tema yo lo resuelvo, siempre lo resolvía hablando del salario y el poder adquisitivo. Oiga, mire usted, usted puede reivindicar una mejora salarial, sin tener en cuenta cuál es el precio de los productos que usted consume, y el precio y el poder adquisitivo no depende de unas iniciativas que usted no controla porque son exclusivamente políticas y de control. Ahora, a nivel de funcionalidad y al final de tal tiene uno que tener la autonomía suficiente para tomar sus decisiones y compartirlas con los demás, y a veces serán conflictivas y a veces serán coincidentes, y de famosas, y de maravillosa familiaridad, pero a veces no.

S.I.: Otro de los puntos importantes de este congreso, a no ser que usted me quiera destacar otro, es la unidad sindical con otros sindicatos en ese momento o unidad de acción, porque Comisiones de alguna manera quería ser como un poco el que copara la lucha sindical en este momento. Entonces cómo... supongo que... cómo se...

J.V.A.: Me acuerdo que nosotros inventamos, se sacó la cosa de La COS, coordinadora de organizaciones sindicales.

S.I.: Sí, que duró...

J.V.A.: Pero claro, es que nosotros anteponíamos un poco la unidad de acción en las bases, y de las experiencias de las bases que venían desde arriba, pensando que la unidad debe ser la unidad empezando por los afines, que me den los afines, que me demuestren que entre este sector y los afines se entienden, y finalmente, oiga, hay un pensamiento libertario que yo respeto, yo me siento librepensador sobre todas las cosas, librepensador, y por lo tanto puedo coincidir con quién discrepa conmigo en muchas cosas fundamentales, y por lo tanto, son afines, es posible entenderse unos y otros. Ese es el tema.

En cualquier caso, bueno, era una acción voluntaria, voluntarista, un poco bajo el enfoque algo demagógico, la unidad como valor supremo, y la unidad no es el valor supremo. El valor supremo es la libertad. Nosotros decíamos, a la unidad deje la libertad y para la libertad. Un tema fundamental. Entonces bueno, la cosa estuvo ahí, lo que pasa es que nosotros al final decíamos ay La COS, La COS, qué malita está.

S.I.: Es que duró...

J.V.A.: Ni Manchón ni Chávez, la pueden salvar. Y ellos saben a qué me refiero, La COS, La COS, qué malita está. Porque fue un proyecto voluntarista, de buena fe, hombre si hubiera podido hacerse, pero hombre, se ponen de acuerdo entre los del PC de un sentido y otro PC de otro sentido, entre los trotskistas por ejemplo y los del PC tradicional, entre los... sí, es un poco, es obvio, es obvio. Y además los aparatos políticos no iban a permitir finalmente, si se resolvía políticamente el tema, que cada uno... era una discusión política de alto nivel, y eso sería ya desindicalizar la solución que nosotros queríamos de abajo a arriba. Y previo manifestación de que en las bases es posible el entendimiento, si en las bases no se puede entender, de qué nos sirve que por arriba nos copulicen.

(14): 00: 56: 36-01: 00: 45. Congreso de Terrasa (20 de junio de 1976). Luis Fuertes

S.I.: Este congreso es un congreso a nivel nacional, pero en Cataluña la UGT es un poquito antes, en el 76, porque este congreso es del 77, se reorganiza en Terrasa ¿no?

J.V.A.: Efectivamente.

S.I.: ¿Usted está ahí?

J.V.A.: Yo presido la asamblea de Terrasa.

S.I.: ¿Y cuál es la situación en Cataluña? Cuénteme un poquito.

J.V.A.: Entonces ya la verdad es que era, hombre numeroso, una manifestación, un congreso numeroso, que además lo organizamos como jornadas de reflexión sindical con policías en el fondo.

S.I.: Claro, porque esto era clandestinidad todavía.

J.V.A.: Claro, era esa ilegalidad, ese ámbito, ese claroscuro de la legalidad y de esa ilegalidad tolerada, donde procurabas jugar con las palabras, y estas jornadas de reflexión sindical ¿comprendes?, pero que era una especie de congreso, solamente teníamos que naturalmente pues salvar la papeleta de los policías que estaban tomando nota, no tuvieran que ser incongruentes. Entonces la jornada de reflexión sindical tenían que recoger las propuestas a efectos de reflexión, de los compañeros que las proponían, por ejemplo. Pero fue muy interesante, fue muy interesante y desde luego ya significaba ya que eso estaba, había galvanizado ya la expresión sindical de la UGT en Cataluña.

S.I.: En estas jornadas de reflexión sindical, le iba a llamar Congreso, sale Luís Fuertes.

J.V.A.: Exactamente.

S.I.: ¿Cuál es la valoración de la figura de Luís Fuertes, que me podría hacer usted?, al que usted luego sustituyó.

J.V.A.: Hombre, Luís Fuertes es un hombre que emerge en el conflicto de Hispano-Olivetti. Es un hombre que tiene un equilibrio entre pensamiento y la acción, es un hombre reflexivo, sensato, que es capaz de meterse donde haya que meterse, y me parece ideal, muy fuerte, es un gran tipo, mucho más inteligente de lo que algún amigo mío se puede creer, y desde luego es un gran valor, un gran valor. Y me pareció bueno, lo que pasa es que tuvieron que montar un sindicato de la nada tal, no es fácil, con todo lo que significa de estructura. Y un poco el aprendizaje, porque no nos olvidemos, bueno, es que todo es un aprendizaje. De alguna montar las estructuras, la organización, con todo el servicio de abogados que teníamos que tener entonces, que consumían en exceso las propias... ingresos por cuotas, que era un temor fundamental. Tanto que esa era una de las razones que a continuación yo me Presidente... me tuve que dar una formación suficiente a la gente ya en las empre... en las empresas, de tal manera que fuese innecesario ciertas consultas permanentemente a los abogados. Los abogados nos estaban carcomiendo todo, porque lógicamente la gente que tenía una función de asesoramiento, pero hombre también tenían unas retribuciones que era mayor de la que los sindicatos podían ofrecer.

S.I.: Claro, en esos momentos tampoco habría...

J.V.A.: Y entonces claro, ese era el tema. Y montar esas estructuras pues bueno, pues significó un acto que tenía algo de voluntarista, de exigencia histórica un tanto voluntarista con gente pues bueno, que no habían sido secretarios generales nunca de nada, si acaso reivindicadores a ultranza en la empresa y... bueno.

Capítulo VI: La legalización. Llega la democracia

(15): 01: 00: 45-01: 03: 14. Cargos de responsabilidad: Secretario de Formación

S.I.: En esa época usted es elegido como hemos comentado antes, desde el 76 al 80, usted es Secretario de Formación de la... de...

J.V.A.: La Confederal.

S.I.: De la Confederal. ¿En qué consiste esta labor?

J.V.A.: Pues mira, para mí mi premisa es esa, que si la conciencia sin capacidad, genera un voluntarismo, que te puede servir inicialmente para las primeras batallas, para el coraje...

S.I.: Pero concretando un poquito, qué logros consigue la UGT con usted como Secretario de Formación.

J.V.A.: Hombre, no creo que muchos, no creo que muchos.

S.I.: Bueno, durante esos años yo creo que unos cuantos.

J.V.A.: No, hombre, sobre todo la fe en la formación, la necesidad de la capacitación, y sobre todo una formación que yo criticaba, yo criticaba, el alejandrismo. ¿En qué sentido? De Alejandría, pero en el sentido no puro y no exacto de lo que significa. Sino alejandrino en el sentido que el depósito del saber está en los libros. El depósito del saber está en la realidad y en la acción. Saber reflexionar de la acción y sacar conclusiones con los demás democráticamente. Ese es el tema de fondo, es la acción, la reflexión y la conclusión. Por lo tanto para mí el trabajo de grupo, el trabajo de equipo, la reflexión sobre la acción era fundamental, y el saber actuar, el saber trabajar. Para mí era un tema de cambio de método. El método era el contenido para nosotros, era un método basado en la acción, reflexión, conclusión, de tal manera que como me decía mi compañero después de un curso, dice mira, yo he venido aquí a buscar orientaciones y consignas, aquí lo que saco yo como conclusión es que tengo unos instrumentos de actuación de trabajo, que la conclusión tengo que ganármelas yo mismo de acuerdo a mis circunstancias. Digo eso es, eso es. Entonces bueno, pues son cosas tan elementales como establecer una... me acuerdo de uno que, la prioridad, coño, no entiendo lo de las prioridades, no entiendo lo de las prioridades, uno de la construcción, Manolito el Bizco, el de la construcción, y me decía, las prioridades, y yo vamos a ver, vamos a ver, que cuando uno tiene una plataforma kilométrica no sirve para nada, redúcela en las esenciales. Entonces las prioridades estábamos todo el día trabajando. Y me dice, vamos a ver, dice vamos a ver, quiere decir eso que si oigo unos perdigones y voy a todo, perdigones no, dice, voy cogiendo a todo lo que se me escapa...

(Corte por cambio de cinta)

S.I.: ...estado años trabajando...

J.V.A.: Claro, claro. Y sabiendo cuáles son las limitaciones que uno tiene, porque claro, tú te encuentras en la realidad y en la realidad tú tienes que ser capaz de analizar la realidad que estás viviendo y sacar conclusiones, y conclusiones no válidas para ti, discutidas con los demás. Por lo tanto lo que es el trabajo en grupo, el análisis, el análisis estructural de grupo, como yo decía..., que los grupos ya implican una estructura de funcionamiento detrás del cuál hay que saber entenderla, interpretarla, cómo se toma una decisión, cómo se toma otra, cuál es la capacidad de reflexión. La conclusión de que cuatro ojos ven más que dos, y hay que saber escuchar, tomar nota, reflexionar, utilizar el [¿...?] no hay nada...

(16):01: 03: 14-01: 07: 58. El apoyo social a UGT.

Cargos de responsabilidad: Secretario de General

S.I.: Como Secretario de Formación a qué cree que se debe el crecimiento tan grande que tiene UGT en esta época, después de haber pasado pues todo el franquismo con una represión tan grande, a las siglas que UGT es un sindicato con historia, a la lucha sindical esta que destacábamos antes de no participar directamente, o a la labor que tiene esa formación que usted como Secretario General ha inculcado a nivel confederal.

J.V.A.: Pues hombre, to... todo un poco.

S.I.: Todo un poco.

J.V.A.: Yo creo un poco en la historia, la memoria histórica, yo creo que la estrategia sindical de la UGT, yo creo que el momento fundamental fue la negociación colectiva, la negociación colectiva, los acuerdos marco que fue fundamental para mí y para todo el mundo, porque fue establecer un modelo de relaciones laborales hecho, empezando por el propio Estatuto de los Trabajadores y si me apuras ya en la propia Constitución, cuando hablamos del tema de la negociación colectiva...

S.I.: Vamos a hablar luego sobre estos acuerdos, grandes acuerdos desde los Pactos de la Moncloa hasta los acuerdos. Pero antes, vamos un poquito cronológicamente, me gustaría hablar un poco de... volviendo a Cataluña, de su nombramiento como Secretario General, porque parece ser que las sesiones que dieron lugar a su nombramiento, por lo que yo he estado leyendo un poquito fueron, tuvieron bastante tensión.

J.V.A.: Sí, no, no, no.

S.I.: Y por qué, qué conflicto había...

J.V.A.: Es que no, hombre, yo vine por dos razones fundamentales, la verdad que yo hay momentos donde yo creo que una de las personas, una de las cosas que uno debía aprender es saber retirarse en un momento determinado, las cosas difíciles que hay en la política y en casi todo. Saber que uno no es imprescindible.

S.I.: ¿Pero se estaba radicalizando? Porque sus sectores se le califica como centrista.

J.V.A.: Sí, no, no, el tema era tema, yo... yo me vine aquí por un tema, es que había elecciones sindicales y elecciones generales a la vez, y como decía, yo creo que lo más difícil para... para unas personas que militan, es saber que los verdaderos obstáculos vienen de los propios militantes. El militante es aquel que lo es, a pesar de los militantes. Entonces eso supone el encuentro, la confrontación interna, y aquí no se pasaba ningún momento idílico, había algunas dificultades, historias que no vienen a cuento. Y entonces yo me di cuenta que teniendo en cuenta elecciones sindicales y elecciones generales a la vez, pues debíamos de resolver ese tema (corte).

Sí bueno, pues yo te decía eso, que...habla de eso, de la propia obstrucción que entre los propios militantes se organizan. Entonces yo por eso decía que el militante es aquel que lo es a pesar de los militantes. Y entonces la conflictividad interna, es una de las cosas que también hay que aprender, es una de las lecciones duras que uno tiene, porque pelear contra un adversario, contra un contrincante manifiesto, tendrá las

dificultades, pero es fácil humanamente. Ahora, las controversias internas, las incomprensiones internas, eso es muy...

S.I.: ¿Pero qué es lo que pasaba en este momento, qué sucedía?

J.V.A.: Pues lo que pasa en todos los sitios, la razón humana cuando hay tanta gente. Aquí había casi 400.000 afiliados en Cataluña, 400 y tantos mil casi.

S.I.: O sea, la lucha de poder.

J.V.A.: También, y las mezquindades de cada uno de nosotros, y las miserias, también se ocultan o se manifiestan de vez en cuando. Las tendencias internas también de carácter...y político, por qué no decirlo. Hay alguna cosa que como no tengo la certidumbre, no lo voy a explicar porque aquí hay gente que nunca sabes para quién trabaja. Y lo digo. Yo sí sé para quién trabajaba alguno, pero no lo voy a decir, y no trabajaba para nuestras organizaciones ¿comprendes? No trabajaba para nuestras organizaciones, ni siquiera para una organización de la clase obrera, podía decirte. Bueno, pero bueno, eso son cosas que en la vida real es muy difícil distinguir, y sobre todo pro... denunciar, porque nunca tienes la certidumbre por un papel y tal y cuál, si este hombre es un espía y no sé de quién, o es un instigador y un manipulador que trata de... o es un ególatra que ha confundido lo ajeno con lo propio, etc. Entonces cositas de esas humanas que es la vida misma a todos los niveles, eso se produce en los niveles más íntimos, las familias nunca son idílicas, ni siquiera las familias. Las relaciones son complejas siempre, que es una de las grandes experiencias que uno tiene del movimiento sindical, movimiento político, o te curtes en eso o vas perdido.

(17) 01: 07: 58-01: 11: 40. Los grandes acuerdos

S.I.: Pues una vez que hemos hablado de su nombramiento como Secretario General, volvamos a estos grandes acuerdos que me quería usted destacar.

J.V.A.: Hombre, yo que recuerde, que el Acuerdo Básico Interconfederal fue fundamental. No hay que olvidar que el famoso Acuerdo Básico Interconfederal, el ABI y el AMI...

S.I.: Sí.

J.V.A.: Fueron los que señalaron la clave de lo que fue luego el Estatuto de los Trabajadores, la negociación entre partes, respetando el nivel Confederal, lo que se llamaba la negociación articulada, que fue una gran innovación. Y para mí fue un avance incluso en la negociación colectiva en Europa, en Europa, que a mí me ha valido en algunos sitios, cuando estuve en otros países, para combatir la negociación empresa por empresa, que es la americana, la norteamericana canadiense, que eso significa un fraccionamiento brutal.

S.I.: ¿Qué papel tiene la UGT en estos grandes acuerdos?

J.V.A.: Hombre fundamental. Es la gran protagonista junto con los empresarios y la comprensión de mucha gente. Sin eso no era posible un marco de relaciones laborales que hoy tenemos, con todas las deficiencias que se quiera, pero creo que el papel entonces que cubrió la UGT fue estelar, estelar. Y sobre todo porque si me apuran, bueno, hay momentos de conflictividad, porque hay que ver en 1979 el conflicto que había, la crisis que había en aquel momento. En aquel momento fue una reducción brutal de la conflictividad y sobre todo la preeminencia del acuerdo, sobre todo el acuerdo con las partes, mejorando salarios y mejorando interlocución social a todos los niveles. Y fue lo que se incorpora luego en el Estatuto de los Trabajadores.

S.I.: Sí.

J.V.A.: Son los acuerdos que marcan el Estatuto de los Trabajadores, y fue fundamental. A mí me parece que la labor que se jugó entonces y los protagonistas donde estaba la UGT en aquel momento, estaba Nicolás, estaba Zufiaur, estaba la gente... Corcuera, había gente y estábamos en la ejecutiva, eso no se puede ignorar. Es un papel fundamental el que sin la UGT y sin los trabajadores no hubiera podi... no hubiera sido posible la transición tan extraordinaria de la que se ha hablado tantas veces. Está muy bien el protagonismo de los partidarios que fue muy importante, el protagonismo monárquico que fue muy importante, pero el papel fundamental de los trabajadores, sobre todo de la Unión General de Trabajadores, fue fundamental, sin el

cuál no se explica lo que pasó, no es posible explicarlo. La transición extraordinaria, la sensatez de todo el proceso y el modelo de relaciones laborales el que lo estudie comparativamente se dará cuenta. Yo me he encontrado en otros países, por diversas vicisitudes, he visto que todavía prevalece un modelo más complicado que la puñeta, todavía empresa por empresa, cada uno defendiendo su pórtico particular, cosa que es absurda en un mundo cada vez más globalizado.

S.I.: Esto genera que a nivel Confederal todo sea más fácil, claro.

J.V.A.: Hombre claro, no pero sobre todo lo que se establecía es una cosa, que el nivel de negociación, el ámbito en negociación colectiva es la clave política fundamental, la estrategia fundamental está en el tema del nivel de negociación, y entonces lo que se decía claramente de acuerdo con los convenios 77 y 98 de la OIT, más o menos ratificado, es pues que el ámbito lo decidan las partes voluntariamente, unas veces será solo central, de rama o de empresas según convenga, pero que sea el arbitrio de las partes que voluntariamente lo establezcan. Y si es tripartito mejor aún, que hay una complicidad de empresarios, trabajadores y gobierno. Pero me parece que eso es fundamental y eso. Para mí es la concreción más exacta de lo que pretendían los convenios de la... de la Organización Internacional de Trabajo, y que aquí vinieron como anillo al dedo.

S.I.: Claro.

J.V.A.: Entonces no reconocer eso es una injusticia histórica, no reconocer el papel que se jugó en ese momento.

Capítulo VII: La llegada del PSOE al poder y su papel como Consejero

Laboral en el exterior

(18): 01: 11: 40-01: 14: 41. Los gobiernos socialistas. La huelga general

S.I.: En este momento bueno, es un momento de conflictividad, también de reorganización, pero existe ya a partir del año 82 el triunfo del PSOE, que eso supongo que para la UGT genera unas expectativas y una facilidad de entendimiento también.

J.V.A.: Hombre, hombre.

S.I.: Además en esta época se moderniza mucho más España, está la Reconversión Industrial.

J.V.A.: A mí cuando me dicen alguno actualmente el papel maravilloso económicamente que hizo y conozco algún amigo que dice la transformación económica la ha hecho el PP, digo sí, hombre, el PP ha hecho cosas importantísimas, la Reconversión Industrial, la incorporación a Europa, el problema en este país es que la derecha no ha gobernado nunca, es el problema de este país, parece ser. No me fastidies. Me parece que el papel que jugó entonces el Partido Socialista es fundamental para entender muchas cosas. Entonces la extensión de la... por ejemplo el seguro de desempleo, una cosa que yo he vivido en el exterior, la extensión de las ventajas de... de pensiones no contributivas españoles en el mundo en precario, y en la miseria, hemos tenido que participar en ese sentido, y muchas cosas como esas que la gente tampoco puede olvidar. Yo cuando algo me dicen, yo como dicen los chilenos, este gobierno será una mierda pero es mi gobierno. No hay que olvidarlo.

S.I.: ¿Cómo valora la actuación de PSOE y UGT durante los Gobiernos de Felipe González?, porque hay momentos de entendimiento pero hay momentos también de... bueno, hay huelga general de hecho.

J.V.A.: Hombre, yo soy un libertario del PSOE. Vamos a ver.

S.I.: A ver.

J.V.A.: Yo soy libertario del PSOE, y yo soy, como he dicho antes, que no creo en la separación radical, lo que pasa es que también entiendo las dificultades de entendimiento con actuaciones muy complicadas, lo entiendo, entonces yo soy capaz de entender algunas reacciones de Nicolás. Soy capaz de entenderlas, pero...

S.I.: ¿La huelga la entendió?

J.V.A.: ... a mí... No, no, no la entendí la huelga, y sobre todo la huelga contra el tema de las pensiones, entendido que tenía alguna razón, pero si le digo con francamen... fran... con franqueza, me costó digerirla. Porque lo que digo yo de los gobiernos, será lo que sea, no estoy dispuesto a magnificar nada, pero es mi gobierno, entonces bueno, está bien que el gobierno tenga una contestación, me parecía razonable el papel de Nicolás, jugó un papel importante en aquel momento. Ahora, hay un tema de límites, en el tema de límites yo hubiera señalado algún límite que hubiera sido que antes de ir a una huelga hay que discutir mucho. Cualquier huelga, una huelga ha de estar bien organizada y con fundamentos suficientes. Y si le digo la verdad, a mí no me supo bien, qué quiere que le diga, con toda la franqueza.

S.I.: ¿Participó?

J.V.A.: No, no, yo estaba fuera.

S.I.: Estaba fuera, ah claro, porque usted...

J.V.A.: Yo estaba en Chile.

S.I.: ...a partir del 86...

J.V.A.: Yo estaba en Chile.

S.I.: Está en Chile.

J.V.A.: A mí me apenó mucho...

S.I.: Que se va como... se va... está 10 años en Chile ¿no?

J.V.A.: En Chile, de Consejero Laboral en Chile, claro. Me meto otra vez, de una dictadura a otra.

(19): 01: 14: 41-01: 20: 23. Consejero laboral en Chile, Brasil, y Holanda

S.I.: ¿Qué situación vivía Chile en esta década y....? bueno, es muy difícil, ya lo sé, pero usted a qué va, va como Consejero Laboral...

J.V.A.: Voy como Consejero Laboral a... a tratar de manifestar o de expresar que... a ver cómo lo digo, que somos neutrales como embajada, pero no somos indiferentes. Yo no soy indiferente nunca ante nada. Y seguramente lo manifestaba que no era indiferente, con menos carácter diplomático del que debía, de lo que no me arrepiento. Porque no se puede ser indiferente.

S.I.: Pero cuando usted va allí a Chile, qué condición tiene, porque allí había una repre... además en el año en el que va, si no me equivoco, fue uno de los peores.

J.V.A.: Al mes siguiente de llegar yo se...

S.I.: Hubo un atentado ¿no?, contra...

J.V.A.: Sí, claro, fue un poco más tarde, pero al llegar yo al mes siguiente, se declara espionaje en la embajada de España. Para empezar. Y yo tengo unos antecedentes previos que a mí me... Yo lo que procuré es que no me cambiasen el teléfono de mi antecesor que fue un hombre muy valiente...

S.I.: ¿Quién fue?

J.V.A.: El Consejero Laboral fue muy valiente, un hombre muy valiente.

S.I.: No importa, ya lo...

J.V.A.: Pero el hombre tuvo familia, atentados, tuvo dificultades, entonces claro, yo me imaginaba que mi teléfono estaba controlado, como estaba, por lo tanto que no me lo cambien.

S.I.: Claro.

J.V.A.: Yo sé lo que es un doble mensaje, y cuando tenía que decir algo yo sabía por dónde no debía decirlo, y entonces bueno, lo cierto es que fue un momento extraordinariamente interesante para mí, porque yo estuve pegado a la CUT, para decirlo claro, y a los socialistas. Y eso significa pues alguna regañina, un tirón de orejas justificado, pero yo no he venido aquí a perder el tiempo, no he venido aquí a hacer el papel, yo no soy diplomático. Yo estoy en un papel diplomático, pero no soy diplomático. Si me excedo, llámenme la atención, pero prefiero excederme que no, no llegar. Bueno, en ese sentido fue un momento delicado, hay historias ahí que no cuento, no voy a contar. Yo me enteré antes de tiempo, yo me enteré antes de tiempo a través de uno que ha muerto, Edi Caraque, de que Pinochet iba a dar un golpe de Estado, intentar dar un golpe de Estado cuando el referéndum y yo me enteré, y yo lo dije, y yo no sé lo que pasó, bueno, es un tema. Ese es otro tema que ahí me disculparéis que no sea muy explícito. Pero que en cualquier caso, yo como no soy diplomático de raza, como decía uno a un Ministro, ¿usted es Ministro?, dice no, no soy Ministro, estoy de Ministro. Yo estoy de, estaba en una función con una coartada o con una cobertura de ese tipo, para mí ha sido una gran experiencia, de un cuerpo, de un sector donde he aprendido muchas cosas, pero ellos también tenían que aprender algo de la gente que no somos exactamente como ellos, que no somos, como decía Gil Albert, Gil Albert habla de los diplomáticos, como esguinces de lo humano. Yo no lo comparto, pero él decía que eran esguinces de lo humano.

S.I.: Y usted vive...

J.V.A.: Yo no comparto esa tesis porque hay gente extraordinaria.

S.I.: Usted vivió la transición chilena.

J.V.A.: Claro, estuve 10 años nada menos, y siempre equivocándome por el mismo lado, siempre. Guardando las formas, pero equivocándome por el mismo lado.

S.I.: ¿Por qué lado?

J.V.A.: Por la oposición, los sindicatos.

S.I.: Muy bien. También está, aparte de estar en Chile, también se va usted a Brasil.

J.V.A.: Aún tengo una tarjeta ahí de cuando yo estuve en el congreso del PT, cuando se funda, cuando se refunda, sustituyendo a Felipe. Tenía que ir, es que era parlamentario a la sazón, aún tengo una tarjeta ahí que la tengo, la tengo, estuve...

S.I.: Luego nos la enseña.

J.V.A.: La tengo ahí. Entonces bueno, pues estuve en el acto de la Fundación Dopeaté estatal y luego me ha costado estar allí. Claro, Brasilia es un continente y es muy difícil, porque claro, yo vivía en Brasilia y Río o Sao Paulo está a más de 1.000 dólares de distancia.

S.I.: A más de 1.000 dólares.

J.V.A.: Entonces no era fácil ¿no?, y entonces bueno, yo tenía allí relación a través de la universidad, el compañero Antonio Ibáñez, que era uno del PT español brasileño, y con él a través de... yo me había encontrado con la gente del PT, y con la CUT, la CUT de allá también, hombre, pero ya con franqueza en Brasil me ha tocado una tarea mucho más, mucho más funcional, más funcionarial, por la misma distancia que había, quizá eso es bueno, y bueno, porque la situación era otra obviamente, era un país democrático, supongo que... además estaba muy lejos, la verdad es que la CUT donde residía de verdad es en Sao Paulo, donde de hecho residía Lula. Pero bueno, ha sido una experiencia también extraordinaria. Lo de Brasil es un mundo extraordinario.

S.I.: Ahí estuvo menos tiempo ¿no?

J.V.A.: Cinco años.

S.I.: Cinco años, bueno, tampoco tan poco.

J.V.A.: Y falo ben algunes cosas en Brasileiro, molto bonito, molto bonito, molto bonito.

S.I.: Y en Holanda también estuvo.

J.V.A.: Sí, 4 ó 5 años también. Sí es una experiencia extraordinaria desde el punto de vista de ver un poco cómo funciona todo lo demás y tener elementos comparativos.

Capítulo VIII. El regreso a España. Valoración final

(20): 01: 20: 23-01-28-38. La vuelta a España. Valoración Final.

S.I.: ¿Cuándo vuelve a España?

J.V.A.: En el 2001.

S.I.: En el 2001.

J.V.A.: El 2001 ya, y ahí abandono todo, porque mi historia además es la historia de las negaciones, no a esto, no a lo otro, no a lo de más allá, no, no, no, no. Yo abandoné pues el fútbol, abandoné la... eso sí que me arrepiento, abandonar la universidad al cuarto año es de las cosas que más me ha costado digerir con el tiempo, porque creo que, yo que soy un fanático de la lectura y del conocimiento, haberme apartado de ahí porque estaba, sin necesidad de título, que fue un error, ya no había título de nada, ni Graduado Social, ni Sociología, ni...

S.I.: No pudo terminar...

J.V.A.: Derecho. Entonces estuve en cuarto en Derecho, entonces de hecho pues soy licen... Diplomado en Derecho, que no... estaba en cuarto ya y en cuarto me tuve que dedicar enteramente ¿no?, hoy me lo pensaría mucho, me lo pensaría mucho, y estimulo a la gente que se prepare, que se capacite, porque el presente es muy complejo, no se puede hacer de la mera voluntad.

S.I.: Hemos hecho un recorrido de toda su labor sindical y política, es muy difícil, bueno, usted también ha estado como parlamentario del PSC, pero me gustaría que hiciese una valoración del sindicato, de la UGT, a lo largo de su historia, pero como ya hemos hablado mucho de esto, sobre todo me interesa también saber cuál es el papel de la UGT en la actualidad.

J.V.A.: Bueno, no lo conozco suficientemente, primero he de declarar que para hablar y para opinar, uno debe de estar un poco en los entresijos, y luego yo soy de los que cree que depende lo que hace la gente en función de los medios que tiene. Ahora, desde fuera, a mí me gustaría que el sindicato no hablase solamente del IPC arriba IPC abajo, y que creo que no se puede perder la utopía, no se puede perder, porque si el sindicato pierde la utopía, ¿quién coño mantiene la utopía, quién la mantiene? Y sin utopía no hay realidades próximas que valgan la pena pelear por ellas. Entonces _____ es que falta utopía, falta ilusión en lo que se está haciendo, parece que hay una actividad como muy mecanizada, muy de sube y baja, mi cargo, mi puesto y es una discusión que si convenio va, IPC arriba, IPC abajo, y me gustaría ver gente más con valores esenciales de que se quiere transformar una sociedad, pero con valores a partir de lo que uno segrega como comportamiento y como actitud. En el que la probidad, la honestidad, la idea del prójimo es fundamental. No sé, no lo percibo de esa manera, esa es la verdad, no la percibo de esa manera. Sería injusto de meterme a decir algo a fondo sin conocerlo más de cerca, pero esa es mi percepción. Se tiene que luchar por...

Antes te decía y lo decían los... el sindicato no puede ser sólo una estructura de reivindicación y de lucha, es el germen del control de una sociedad económicamente futura, debe ser... y ahí ¿sabes una cosa que me alegra a mí?, en Badalona donde tuvo, fue un centro de irradiación histórica, hoy hay una empresa que es de economía social muy importante, hecha por gente de la Unión General de Trabajadores, una empresa de transporte, que tiene 800 trabajadores en este momento. Entonces hay gente que vese con distancia, con reparo, como si fuese ajeno el... la actividad empresarial para un sindicalista. El objetivo es ser empresario del sindicalismo, controlar empresas, controlar la economía, la autogestión, ¿o es que se ha perdido ya la noción de lo que es la autogestión y el objetivo e la autogestión como utopía posible? Nadie habla de eso ya, de la autogestión y de la utopía. Eso es perder realidades inmediatas por las que valga la pena pelearse, así de claro. Sin utopía no hay objetivos por los que valga la pena pelear. Y eso lo reitero. Entonces noto eso, noto eso. Si negociación, que si tal, que

si tal, que si el cargo, que si tal, que si el puesto ahora soy Secretario, no soy Secretario porque un conflicto con mi empresa, vale, muy bien, correcto, porque son temas que hay que defender.

S.I.: Sí.

J.V.A.: Pero estamos en un mundo globalizado y las respuestas son globalizadas, en un mundo solidario o insolidario internacionalmente, donde hay que hacer un gran acopio de valores para dar una alternativa a toda esta situación y no puede dejarse sólo a las naciones unidas ni a los gobiernos ni a los partidos políticos. Los sindicalismos deben de hacerse notar.

S.I.: ¿Y este es un problema de la UGT o de todos los sindicatos en general?

J.V.A.: Yo no lo sé, no lo sé, no conozco bastante. Hombre, hay gente muy buena en los sindi... cómo voy a decir que no, gente de valores y tal, los dirigentes tienen que ser. Pero no sé qué está pasando, no es esa la percepción que se tiene. La percepción es que es una cosa como que posiblemente se pueda hacer fácilmente una rutina, que los objetivos de carácter inmediato o mediato a lo sumo, donde parece que... que... que el sube y baja puede más que el avanza o retrocede. Yo me parece que es una diferencia que notaba en otros sitios que he estado en el exterior. Digo mira, la diferencia es que mientras unos parece que suben y no bajan, otros avanzamos o retrocedemos, como dimensiones, y hay una asimetría ahí, una antiirrupción, antiirruptivo es el fenómeno, exactamente, entre subir o bajar, o avanzar retroceder. Hay que resolver ese dilema. Si no avanzas o retrocedes como dimensión estás equivocado. No es una escalera por lo que estamos compitiendo. Por lo que hay que armarse de modestia intelectual para saber estar y no estar cuando llegue el momento. Eso es muy difícil para mucha gente, saber no estar. Saber dejar paso a las nuevas generaciones, a los que... a los que posiblemente pues tengan una experiencia nueva. Eso noto. No sé si lo explico claramente.

S.I.: Sí, sí, perfectamente. Pues muchas gracias por su tiempo. No sé si quiere decir algo que se nos haya escapado. Yo creo que hemos recorrido... usted tiene una vida a nivel sindical muy amplia, y...

J.V.A.: Política, y tal...

S.I.: Política también, no sé si quizá como político...

J.V.A.: Yo quizá lo último enfatizaría creer en lo que se hace, creer en lo que se hace. Eso no puede ser un puesto meramente remunerado y por eso estemos. Vete a la fábrica si es eso sólo. Eso es algo más. Es un intento transformador de la sociedad, y transformar la sociedad no es solamente transformarla materialmente, transformarla intelectualmente, mentalmente, predisponer a un cambio humano, que eso es lo importante, qué hacemos aquí. Quizá eso. Nada más y nada menos.

S.I.: Que no es fácil.

J.V.A.: Que no es fácil.

S.I.: Pues muchas gracias.

J.V.A.: A vosotros.

S.I.: Bueno, me llevo esto... si quiere enseñarnos algo.

J.V.A.: Ah.

S.I.: ¿Tienes fotos o algo?

J.V.A.: Ah, mira.

S.I.: Vamos a ver...

(Corte)

(Conversación a parte de la entrevista)